REAL ORATORIO DEL CABALLERO DE GRACIA

Peregrinación a los Santuarios Marianos de Austria y Alemania

(Del 28 de abril al 4 de mayo de 2015)

(I)

Caballero de Gracia, 5 y Gran Vía, 17. 28013 – Madrid

Tfno. 91 532 69 37 Fax 91 524 06 64 E-mail: info@caballerodegracia.org www.caballerodegracia.org

En el Palacio de Nymphenburg, Múnich

MÚNICH

A las 8:45 h. de la mañana del día veintiocho salíamos del aeropuerto de Barajas sesenta y seis personas, con dirección a Munich, en un viaje que nos llevará, entre otros lugares de interés, a los dos santuarios más visitados de Alemania y Austria, respectivamente: Altötting y Mariazell, centros principales de nuestra peregrinación.

Aterrizábamos en la capital de Baviera hacia las 10:30 h. en un día lluvioso y con temperatura un tanto baja. El aeropuerto está a unos 35 km de la ciudad; pasamos por delante del estadio de fútbol del Bayer, Alianza-Arena y al poco tiempo llegamos a la ciudad más rica de Alemania, y también la más cara. Atravesamos un parque de unos 10 km cuadrados. El río Isar (rápido) atraviesa la ciudad, en una distancia de unos 14 km de norte al sur. El verde es el color dominante (se exige en las disposiciones urbanísticas que haya 33 metros cuadrado de zona verde por persona; y en las urbanizaciones están censados todos los árboles).

Como es sabido, Baviera es la zona de Alemania con mayor número de católicos. Aquí es necesario recordar a San Ruperto: Ruperto significa en alemán "hombre de fama brillante". Fue el gran misionero que evangelizó el sur de Alemania. Era obispo de la ciudad de Worm. Acompañado de un buen número de misioneros llegó a Baviera en el año 697 y se presentó al duque Teodón II, que era pagano, y le pidió permiso para evangelizar en esa región. Como llevaba recomendaciones del rey Childeberto, el duque le concedió el permiso de predicar. Una hermana del duque era cristiana y logró convencerlo para que fuera a escuchar los sermones de San Ruperto, tanto le agradaron que al poco tiempo se hizo cristiano, y junto con gran número de los empleados de su palacio y de su gobierno se hizo bautizar. Esto facilitó mucho la obra de evangelización de San Ruperto y sus compañeros, porque ya en el gobierno no había oposición a la predicación.

El pueblo de Baviera demostró muy buenas disposiciones para aceptar el cristianismo. Y pronto los templos paganos se fueron transformando en templos cristianos y apoyados por las curaciones milagrosas que hacía, los sermones de San Ruperto lograron un gran número de conversiones.

En este boletín vamos a dar una información general de la ciudad de Munich y hablaremos más detenidamente de los monumentos que hemos visitado.

Múnich es la capital y la mayor y más importante ciudad del estado federado de Baviera y, después de Berlín y Hamburgo, la tercera ciudad de Alemania por número de habitantes (1.330.000), de los que una cuarta parte son de procedencia extranjera. Se encuentra sobre el río Isar, al norte de los Alpes Bávaros. El lema de la ciudad es *München mag Dich* (A Múnich le gustas). Antes de 2006 era *Weltstadt mit Herz* (Ciudad cosmopolita con corazón). Su nombre, München, deriva de *Munichen*, del alto alemán antiguo, que significa «en el lugar de los monjes». El nombre de la ciudad viene de los monjes benedictinos que fundaron la ciudad; de ahí que en el escudo de la ciudad haya un monje. Los colores oficiales de la ciudad son el negro y el oro, colores del Sacro Imperio Romano Germánico, desde tiempos de Luis IV de Baviera.

Podría decirse que la actual ciudad de Munich es fruto de la Segunda Guerra Mundial, ya que en el transcurso de ella, la ciudad fue gravemente dañada. Sin embargo, en las décadas posteriores al conflicto se ha reconstruido cuidadosamente. Hacia el final de la guerra, el 90% del casco histórico había sido destruido en 73 incursiones aéreas y la mitad de la ciudad estaba en ruinas. Las estimaciones para el impacto de estas incursiones en la población ofrecen la cifra de 6.000 muertos. En total, Múnich perdió el 34% de su población, con 279.000 personas desplazadas a través de la evacuación, la migración, la deportación, y sin hogar a través de ataques aéreos. La población total se redujo de 829.000 en mayo de 1939 a 550.000 en mayo de 1945. El nivel de la población antes de la guerra no se recuperó hasta 1950. Finalizada la guerra, Baviera se integró en la República Federal de Alemania.

Es una de las ciudades más bellas y acogedoras de Alemania. En ella se unen la tradición y la modernidad, el arte y la diversión, el cine y la música, la industria y los servicios, la cerveza (con la fiesta Oktoberfest o fiesta de la cerveza) y el fútbol (con uno de los mejores equipos de Alemania y del mundo). Aquí han vivido personajes célebres como el compositor Richar Strauss, el rey Luis II, el escritor Thomas Mann, el padre de la pintura abstracta Wassily Kandinsky.

«Entre el arte y la cerveza, Múnich es como un pueblo acampado entre colinas», escribió Heinrich Heinehace más de 150 años, un presupuesto que sigue siendo pertinente. Entre la fiesta de la cerveza y la ópera, la Hofbräuhaus y la Pinacoteca, la BMW y el Bayern München, Múnich combina tradición bávara y frenética actividad. Múnich es una ciudad arraigada en el sur de Alemania y es conocida internacionalmente por sus colecciones de arte antiguo y clásico. Por lo tanto, la Alte Pinakothek, Neue Pinakothek, la Pinakothek der Moderne, y Lenbachhaus son algunos de los museos más famosos del mundo. El Deutsches Museum dedicado a la ciencia y la tecnología, con más de un millón de visitantes por año, es uno de los museos más visitados de Europa. La Gliptoteca de Munich (Glyptothek) posee esculturas, mosaicos y relieves desde el periodo arcaico (650 a. C.) hasta la época romana

Estadio del Bayern München

Río Isar a su paso por Múnich

Gliptoteca de Múnich

Cervecería HB

(500 a. C). Hay otros museos que también son parte de los más famosos de Alemania, como Völkerkundemuseum (Museo Etnológico), el Museo Nacional Bávaro, el Museo Paläontologisches (que presenta la colección prehistórica del Estado) y el Münchner Stadtmuseum (Museo de la Ciudad). También existen dentro de la ciudad el Teatro Nacional de Munich de estilo clásico que alberga la Ópera Estatal de Baviera, y el Teatro Cuvilliés que es el recinto más importante en estilo arquitectónico rococó en Alemania.

La zona centro de Múnich es de gran interés y fue nuestro primer destino tras el intenso recorrido en autocar por la ciudad. Es importante destacar la Plaza de María (Marienplatz) que desde la fundación de la ciudad es el centro geográfico y social. La preside el Nuevo Ayuntamiento (Rathaus) de estilo neogótico con su famoso carillón.

A pocos pasos se encuentra la Catedral de Nuestra Señora (Frauenkirche), uno de los íconos de la ciudad, con sus dos torres de 99 metros de altura que resultan visibles desde varios kilómetros a la redonda, gracias a una ley que impide construir edificios más altos que la catedral en el casco urbano y parte de las afueras. Un par de cuadras al sur está el mercado de alimentos (Viktua lienmarkt) que en sus orígenes fue un tradicional mercado de campesinos, siendo hoy día un mercado muy popular entre los amantes de la buena comida.

Otros centros religiosos con una destacada arquitectura son la Iglesia de San Miguel, y la Peterskirche que es la iglesia más antigua de la ciudad y que cuenta con un mirador. También está la Theatinerkirche St. Kajetan, iglesia con torres de color dorado y una cúpula verdosa.

La ciudad cuenta con varios parques entre los que se destaca el Jardín Inglés (Englischer Garten), es el parque central de la ciudad atravesado por el arroyo Eisbach. Es uno de los parques, dentro de una ciudad, más grandes del mundo. También son importantes el Palacio Real de Munich (Residenz) en el centro neurálgico de la ciudad, así como el del Palacio de Nymphenburg, antigua residencia de verano de los reyes de Baviera y que visitaríamos por la tarde entre otros muchos lugares.

En cuanto a la gastronomía, son típicas las salchichas blancas cocidas (Weißwurst) que tienen su origen en Múnich en 1857. La cerveza es la bebida más típica de la gastronomía de Múnich. La más bebida es la Helles, una cerveza de baja fermentación, pero también es muy conocida la Weißbier, de alta fermentación en la cual el 50% del cereal debe de ser trigo.

Tras esta pequeña reseña de la ciudad, hemos de indicar que nuestra primera parada al bajarnos del autobús fue en la Max Joseph Platz, plaza donde se encuentra la Ópera Estatal de Baviera, un bello edificio de estilo Neoclásico. De ahí nos dirigimos a almorzar al restaurante Ratskeller, ubicado junto al ayuntamiento en la Marienplatz, donde degustamos una sabrosísima sopa con tallarines de tortilla, sopa que estaría presente casi todos los días en nuestro menú.

Imagen de la Virgen María (Mariensäule) en Marienplatz

Ópera Estatal de Baviera

En la puerta del restaurante

Almuerzo en el restaurante Ratskeller

Tras el almuerzo, visitamos la **Marienplatz**, o plaza de la Virgen María, donde se encuentra la Columna de María (Mariensäule), levantada por Maximiliano en 1638 para homenajear a la Patrona de Baviera. En su base, cuatro figuras simbolizan la guerra, la peste, la herejía y el hambre.

El edificio más imponente de la plaza es el **Neues Rathaus** (Nuevo Ayuntamiento), de estilo neogótico, que tardó 42 años en construirse (1867-1909); su torre tiene 85 metros de altura; algunos muniqueses no querían que fuera tan alta, para no eclipsar las torres de la cercana Catedral. Cuenta con el famoso carrillón, con 43 campanas y 32 figuras de cobre, que danzan a determinadas horas. En la parte inferior unas figuras conmemoran el final de la peste que tuvo lugar entre 1517 y 1519.

En un extremo de la plaza, se alza el **Altes Rasthaus** (Viejo Ayuntamiento), de finales del siglo XV y restaurado casi en su totalidad tras la Segunda Guerra Mundial. El salón principal es una de las joyas del gótico alemán.

Columna de la Virgen María en Marienplatz

Torre del Ayuntamiento

Desde esta hermosa plaza, nos dirigimos a pie a la cercana **Catedral de Nuestra Señora de Munich**, con sus dos altas torres cuadradas de casi 100 metros de altura rematadas por cúpulas recubiertas de bronce. Es un edificio imponente de 40 metros de ancho y 109 metros de longitud construido en ladrillo rojizo, es visible desde casi cualquier punto del centro de la ciudad. Construido en un sobrio estilo gótico, sus orígenes datan del siglo XIII, aunque modernas excavaciones y estudios sugieren fechas más antiguas. Tiene 3 naves y 30 metros de altura. Conserva la sillería del coro, de 1502. En la entrada del coro, "El hombre de los dolores", una escultura de madera del Señor en la cruz, del siglo XIV, de grandes proporciones.

Exteriormente lo más característico son sus dos torres, de gran altura, 99 metros, levantadas en 1525 y utilizadas a finales del siglo XV como torres defensivas, dotadas de armas hasta el siglo XVIII, y albergando en ellas a la guardia de la ciudad hasta el siglo XIX.

En 1944, en plena Segunda Guerra Mundial, la Frauenkirche sufrió desperfectos importantes, pues parte de sus bóvedas se derrumbaron y su interior fue saqueado, quedando en pie, no obstante su alta y frágil estructura gótica. A partir de entonces se procedió a la restauración de esta importante catedral gótica del siglo XV, usando para ello tanto restos del edificio original hallados entre los escombros como otros de origen moderno.

La catedral fue construida de ladrillo rojo durante el Gótico tardío. El edificio posee un estilo muy recatado sin la ostentación de los típicos ornamentos góticos. El diseño original preveía la terminación de las torres en agujas, de modo similar a la Catedral de Colonia, pero nunca fueron construidas por la falta de dinero. En su lugar, durante el Renacimiento se construyeron dos cúpulas, que no continúan la línea estilística del resto del edificio. Pero precisamente debido a esto se han convertido en un signo distintivo de la iglesia y por extensión de la ciudad.

Su estructura interior está formada por veintidós enormes pilares octogonales que sostienen sus altas bóvedas góticas de crucería y organizan el templo según tres naves más sus correspondientes capillas laterales. Los muros laterales se presentan rasgados por ventanales muy esbeltos que debido al grosor de los pilares apenas se aprecian desde el interior del templo, salvo el situado en el frontal, tras el altar mayor. En esta zona se encuentra una pintura muy valiosa, quizás la más interesante de cuantas se guardan en esta catedral: La Capa Protectora, una obra de 1510 realizada por Jan Polack, que muestra a la Virgen manteniendo su túnica en alto protegiendo a la humanidad.

La catedral puede acoger a 20.000 personas, siendo una de las más grandes de la Alemania meridional. Posee una riquísima colección de arte de los siglos XIV y XVIII de artistas tales como Erasmus Grasser, Jan Polack, Hans Krumpper e Ignaz Günther. Algunas de las vidrieras habían sido hechas para la iglesia anterior y el mausoleo de Luis IV del Sacro Imperio Romano Germánico son las mayores joyas de la sede del Arzobispado de Múnich y Frisinga. La mayor parte del interior fue destruido durante la Segunda Guerra Mundial, e incluso las partes restauradas resultan relativamente simples.

A pesar de los daños sufridos, todavía se encuentra dentro de la misma la Teufelstritt, la llamada "pisada del diablo" a la entrada del templo. Es una huella, que parece ser una pisada. Según la leyenda el diablo la dejó cuando curioseaba mofándose de la iglesia sin ventanas que Halsbach había construido. Según otra versión de la leyenda el diablo hizo un trato con el constructor para que no hubiera ventanas en la iglesia. Pero el demonio fue engañado por el inteligente constructor, que dispuso las columnas de manera que no se viera ninguna ventana desde cierto lugar a la entrada del templo. Cuando el demonio descubrió que había sido engañado la iglesia ya había sido consagrada. Pero dejó la pisada a la entrada, donde estuvo.

Parte del grupo en la puerta de entrada a la Catedral

La cripta contiene las tumbas de los Arzobispos católicos de Múnich y Frisinga y entre otros varios miembros de la dinastía Wittelsbach.

El Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico; Luis V de Baviera; Esteban II de Baviera; Juan II de Baviera; Ernesto de Baviera; Guillermo III de Baviera; Juan IV de Baviera; Alberto IV de Baviera; Guillermo IV de Baviera; Alberto V de Baviera; Luis III de Baviera.

La Catedral de Múnich abre sus puertas todos los días de 07:00 a 19:00, excepto los jueves que abre hasta las 20:30 y los viernes hasta las 18:00 horas, durante el servicio de misas el acceso está prohibido. A las torres se puede subir solo durante los meses de verano, de abril a octubre, de lunes a sábado de 10:00 a 17:00 horas, aunque actualmente las torres se encuentran cerradas, por un proceso de reconstrucción que se alargará hasta el año 2016.

Tras la visita a la catedral, nos dirigimos al Palacio de Nymphenburg, no sin antes hacer otro recorrido panorámico de la ciudad.

En el interior de la Catedral

Escudos de Benedicto XVI

Virgen con el Niño en la Capilla del Santísimo

Pilar, Inmaculada y Bárbara. Tras ellas, las dos torres de la catedral y el Ayuntamiento

El P**alacio de Nymphenburg** es de estilo barroco y fue la residencia de verano de los gobernantes de Baviera. Fue encargado por Fernando María y Enriqueta Adelaida de Saboya a Agostino Barelli en 1664, luego del nacimiento de su hijoMaximiliano II Manuel de Baviera. El pabellón central fue terminado en 1675.

En 1701, el heredero de los ducados soberanos de Baviera, Maximiliano Manuel, ordenó una ampliación sistemática del palacio. Se agregaron dos pabellones, uno al sur y el otro al norte del palacio de Barelli, realizados por Enrico Zuccalli y Giovanni Antonio Viscardi. Más tarde, la sección sur del palacio se amplió aún más para formar los establos. Para balancear, se añadió al norte una plantación de naranjos. Finalmente, fue construido un gran círculo con mansiones barrocas (el *Schlossrondell*), bajo el gobierno del hijo de Maximiliano Manuel, Carlos VII.

El rey Maximiliano I murió ahí en 1825, y su bisnieto, el rey Luis II, nació en el palacio en 1845. También aquí, murió la Infanta Paz de Borbón en 1946 tras residir en él durante muchos años.

Hoy en día, Nymphenburg está abierto al público, pese a ser aún el hogar y sede para la cabeza de la Casa de Wittelsbach.

El palacio, junto con su parque, es en la actualidad uno de los sitios más famosos de Múnich. El *Steinerner Saal* (Salón de Piedra), con frescos en el cielo de Johann Baptist Zimmermann y decoraciones de François de Cuvilliés, es un lugar impresionante. Haciendo las veces de un gran salón, ocupa más de tres pisos del pabellón central. Algunas habitaciones todavía muestran su decoración barroca original, mientras que otras fueron redecorados posteriormente en estilo rococó o neoclásico. El antiguo comedor del pabellón sur hoy alberga la *Galería de Bellezas* del rey Luis I.

El patio de los establos, que visitamos detenidamente, contiene uno de los más importantes museos de carruajes, que también formaron parte de importantes eventos históricos. Entre las mayores atracciones del museo destacan los magníficos carruajes y trineos del rey Luis II.

En el Museo de Carruajes del Palacio de Nymphenburg

Paseando por los jardines del Palacio de Nymphenburg

El palacio cuenta con un parque de aproximadamente 800.000 m² y en un principio tuvo un marcado estilo italiano. Al ser ampliado y redecorado por Dominique Girard, discípulo de Le Nôtre, tomó un marcado estilo francés, para finalmente ser rediseñado a principios del siglo XIX por Friedrich Ludwig von Sckell en estilo inglés. Preservó los elementos principales de los jardines barrocos, como por ejemplo el gran parterre. El parque está cortado en dos por un canal a lo largo del eje que lleva desde el palacio hasta la cascada de mármol (decorado con figuras de piedra de dioses griegos). Hay dos lagos a ambos lados del canal y una casa de campo con un pequeño jardín cercano a la antigua reserva de animales que servía como atracción para los hijos de Maximiliano IV.

Dentro del parque se han construido algunos pabellones. Nosotros visitamos un refugio de caza conocido con el nombre de **Amalienburg**, construido entre 1734 y 1739 por François de Cuvilliés para Carlos VII y su esposa María Amelia de Austria, que incluye un salón de espejos y una caseta para perros de caza. La construcción y su decoración son una obra maestra del rococó europeo.

Refugio de caza Amalienburg y su salón de los espejos de estilo rococó

Fotografía del grupo en el refugio de caza Amalienburg en los jardines del Palacio de Nymphenburg

Tras la visita al Palacio regresamos al centro de la ciudad, concretamente a la **Iglesia de San Pedro** (Alter Peter), para la celebración de la Santa Misa. Tanto en este trayecto como en los que hicimos anteriormente, pudimos contemplar multitud de lugares de gran interés, como por ejemplo:

El **Mercado de Vituallas** (Viktualienmarkt) que está a escasos metros de Peterskirche, donde se venden alimentos en un espacio entrañable desde el comienzo del siglo XIX. Está lleno de bullicio y colorido.

La **Iglesia del Espíritu Santo** (Heiliggeistkirche), al norte del mercado, combina el gótico del siglo XIV con el barroco del XVIII.

La **Puerta del Isar** (Isartor), que conserva la estructura original del siglo XIV y está decorada con un fresco que conmemora la entrada triunfal de Luis IV el Bárbaro.

La **Iglesia de San Miguel** (Michaelskirche) en la calle Neulhauser, templo jesuítico de grandes dimensiones. Había bastante gente en Misa cuando lo visitamos. Es la iglesia renancentista de mayor tamaño al norte de los Alpes. Del siglo XVI. Tiene una nave única que sustenta una bóveda gigantesca. Cuenta también con varias figuras de la familia Wittelsbach, por el papel importante que desempeñaron durante la contrareforma.

La **Iglesia de la Santísima Trinidad** (Dreifaltigkeitskirche), cerca de Promenadaplatz, del siglo XVIII, uno de los pocos edificios que resulto indemne de los bombardeos de la guerra.

La **Hofbräuhauss**, citada aquí por ser considerada la cervecería más famosa del mundo, fundada como cervecería ducal en 1589, y abierta al público en el siglo XIX. Se dice que es visitada cada año por unos 4 millones de personas. Fue también escenario de una manifestación nazi en 1920.

El **Teatro Nacional** (Nationaltheater), en la Max-Joseph-Platz, donde aparcaron nuestros autobuses, de estilo neoclásico, reconstruido tras la guerra mundial respetando su estilo anterior, inspirado en la Grecia antigua. Abrió de nuevo sus puertas en 1963.

La **Residencia** (Residenz), en esta misma plaza. Es un conjunto de edificios, Morada de los Wittelsbach entre los siglos XIVy XIX, mezcla de barroco y rococó. El complejo cuenta con 112 estancias, con bellos salones, capillas y patios interiores, y el deslumbrante Teatro Cuvilliés, que es la joya arquitectónica de la Residencia. Para algunos es el teatro de estilo rococó más bello del mundo.

También pasamos en el recorrido panorámico por otros lugares de la ciudad, entre otros, por la **Puerta de la Victoria**, construida por orden de Luis I; un monumento inspirado en el tradicional arco romano de Constantino, para homenajear al ejército de Luis I. La puerta marca el final de la famosa calle Leopold, que desde ahí pasa a llamarse Ludwig, hasta Odeonsplatz.

Escultura del "hombre andando"

En la calle Leopold vimos también la escultura moderna Walking Man (hombre andando), del norteamericano Jonathan Borofsky, de unos quince metros de altura y de discutible estética para algunos.

Pasamos también junto a la Cancillería del Estado de Bavierta, junto al templo dedicado a la diosa Diana, y cerca del Palacete del Príncipe Carlos, que hoy se utiliza para recepciones oficiales.

Es una breve relación no completa de algunos de los muchos lugares que vimos sin poder visitarlos con detenimiento y que quedarán pendientes para un anhelado retorno a esta bella y tranquila ciudad de Alemania en el Estado de Baviera.

Torre campanario de la Iglesia de San Pedro

En la **Iglesia de San Pedro** (Alter Peter) fue donde celebramos la Santa Misa los dos días que estuvimos en Múnich, el primer día en un altar lateral y el segundo en el altar central, presidido por una impresionante escultura de San Pedro.

El templo se ubica en el centro de Munich y es considerado como el edificio más antiguo de la ciudad, llamado por los habitantes como "Alter Peter" (*Viejo Pedro*). Esta iglesia conserva un estilo renacentista en el diseño, generado por la cantidad de reconstrucciones que tuvo desde su casi destrucción en la *Segunda Guerra Mundial*. Fue consagrada el 17 de mayo 1294 por el obispo de Freising Emicho.

Antes de que Munich fuese fundada en 1158, ya se ubicaba sobre una montaña una pequeña capilla. Esta construcción, originariamente románica, data del siglo XI, aunque en el año 1294 se realizó la primera reconstrucción gótica. Para el Siglo XVII se construyó una torre renacentista con un alto campanario y un nuevo coro de estilo barroco.

La parte interior de esta iglesia posee un altar mayor donde se encuentra una figura de San Pedro, creada por el escultor *Erasmus Grasser*. También destaca entre sus detalles artísticos las creadas por *Jan Polack* y por *Ignaz Günther*, a ello se suma el techo pintado por *Johann Baptist Zimmermann*.

Nave la Iglesia de San Pedro, de elegante estilo barroco

Homilía de la Santa Misa en San Alter Peter, en un altar lateral, a las 7 de la tarde del día 28, martes:

Damos gracias a Dios por estar en esta ciudad de Munich, cuyo origen se remonta a Enrique León en el siglo XII. Como cristianos, nos alegra comprobar cómo una vez más los orígenes de las ciudades se relacionan con la evangelización de esos mismos lugares. Las raíces cristianas de Europa de las que hablaba San Juan Pablo II aparecen con facilidad, cuando se las quiere ver. De hecho la iglesia de San Pedro es considerado como el edificio más antiguo de la ciudad. Aquí, ya desde el siglo XI, había una pequeña capilla románica, que un par de siglos más tarde sería sustituida por el templo gótico en el que nos encontramos ahora. Siglos más tarde, en el XVII, se añadiría la torre renacentista y el coro barroco. Y el primitivo origen de la ciudad está en el primer monasterio que se fundó aquí en el siglo VIII. Y aquellos buenos monjes, no solo rezaban sino que se preocupaban del bienestar de las gentes y comenzaron a fabricar la famosa cerveza para obtener medios económicos y ofrecer una bebida agradable.

Subamos o no los 300 escalones que llevan al mirador de la torre, por la belleza del templo nos encontramos ya como en las alturas. Y la fiesta de hoy, San Luis María Griñon de Monfort nos puede ayudar más a ello, y a preparar el mes de mayo ya tan cercano.

Nació en Monfort (Francia) en 1673; murió con 43 años en 1716. El mayor de 8 hermanos. Muy devoto de la Virgen desde niño. De él tomó San Juan Pablo II el lema de su pontificado, "Totus tuus", (todo tuyo: "soy todo tuyo, Oh María, y todo cuanto tengo tuyo es"). Decírselo hoy nosotros también a la Virgen de Munich. "A quien Dios quiere hacer muy santo lo hace muy devoto de la Virgen María" (San Luis de Monfort). "Sé de María y serás nuestro" (Camino, 494). A su vez, el lema de San Luis María Griñón parece estar relacionado con San Simón de Rojas -el padre del "Ave María", porque siempre saludaba así-, primer sucesor del Caballero de Gracia en nuestro Oratorio.

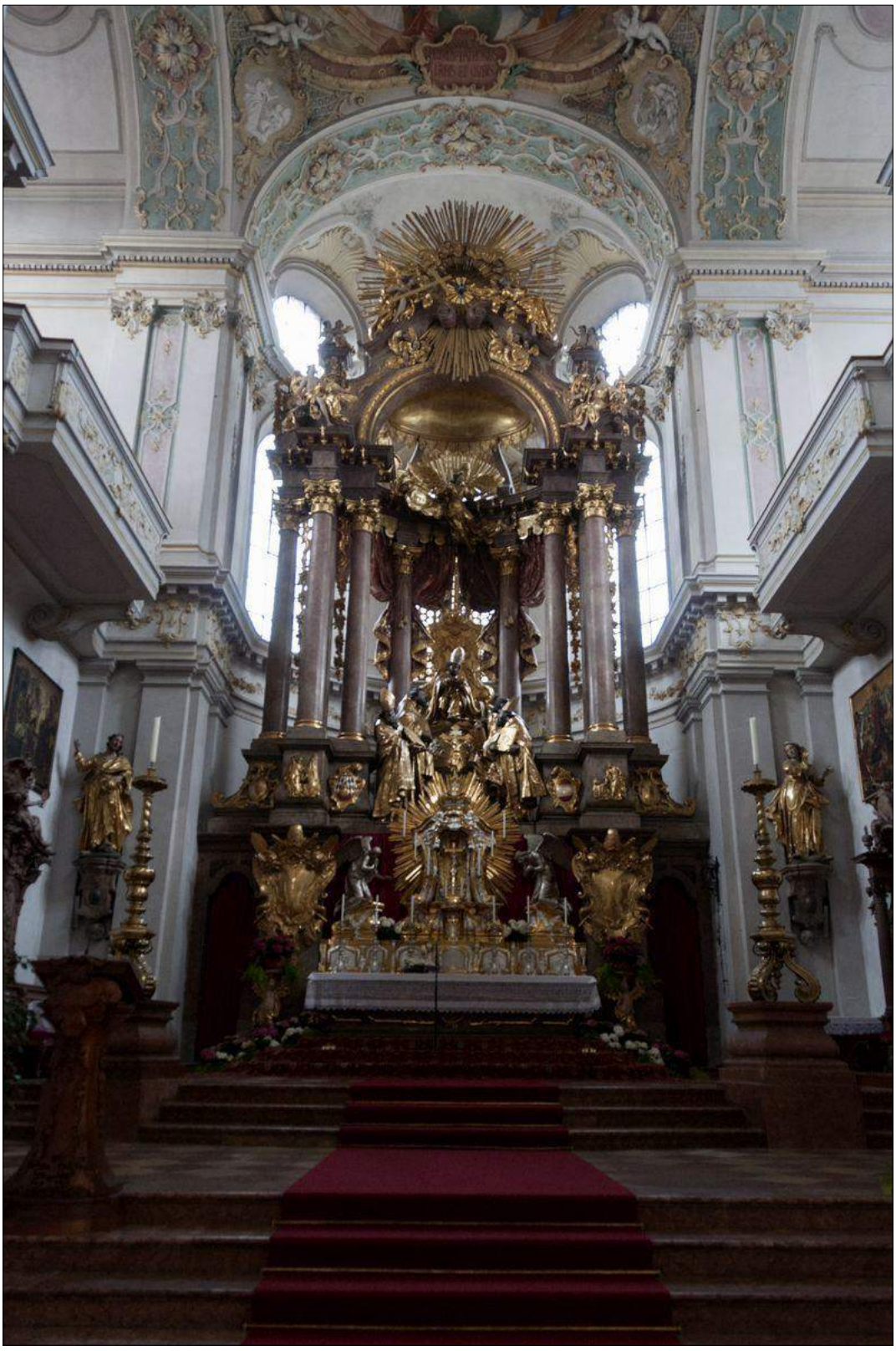
En el Opus Dei el Prelado ha determinado que éste sea un Año Mariano, para pedir mucho a la Virgen por la familia, en este año en este año en el que la Iglesia estudia con detenimiento tantos aspectos sobre el matrimonio y la familia, en el Sínodo preparatorio que ya hubo con especialistas, y en el de Obispos que tendrá lugar a fin de año. Pedir a la Virgen por los matrimonios, especialmente los matrimonios jóvenes; y por los novios que se preparan para el matrimonio, para que valoren la grandeza de la vocación matrimonial, para que sus hogares sean verdaderos hogares cristianos, "iglesias domésticas" como les llamó el Concilio, donde los niños aprendan desde pequeños a tratar a Dios como Padre, con la misma naturalidad con que tratan a papá y a mamá.

El evangelio nos ha hablado del Buen Pastor. Jesucristo es el Buen Pastor que da la vida por sus ovejas, porque las ama incondicionalmente. Seamos nosotros buenas ovejas de tan buen Pastor: oigamos su voz, en la meditación del Evangelio, en el Magisterio del Papa, en los sacerdotes... Alimentémonos de su Palabra. Pero hay "otras ovejas que no son de este redil", a las que "también tengo que traer": esos hijos, o nietos, o amigos, o compañeros de trabajo, buenos, sí, pero desorientados, que se han dejado influir por una sociedad descristianizada, que tienen que volver a "descubrir" la belleza del rostro del Señor y la maravilla de su doctrina.
A su vez, nosotros hemos de ser también, cada uno, buen pastor de otras ovejas: de los hijos, de los amigos y conocidos. Preocuparnos por ellos, rezar por ellos, darles buena doctrina, tratar de acercarles al redil de Jesucristo.

Estos días, a través de tantas obras de arte -muchas de ellas fruto de la fe de tantas generaciones de cristianos-, de la liturgia, de la historia, y de la misma convivencia entre nosotros, es muy posible que "oigamos", que "sintamos" la voz del Señor más intensamente dentro de nosotros. Pidámosle a la Virgen que así sea, y sepamos "escucharle" y poner por obra lo que nos diga. Que así sea.

Tras la Santa Misa, a eso de las ocho de la tarde, acudimos a cenar a un restaurante cercano y de ahí al hotel NM Munchen Neue Messe a dormir, tras un largísimo día que comenzó para todos mucho antes de las seis y media de la mañana, hora a la que estábamos citados en el aeropuerto de Barajas.

Fue un día intenso, de gran belleza por los lugares que visitamos, preludio de lo que nos depararía nuestro viaje peregrinación. Aunque eso, lo contaremos más adelante.



Altar Mayor de la Iglesia de San Pedro